

La universidad popular del siglo XXI

FONDO EDITORIAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UNMSM. 2006, 120 pp.

¿Cuántas veces nos preguntamos hacia dónde va la universidad como institución? ¿Está bien que los servicios educativos se conviertan en un bien privado y por ende comercial? ¿Cuáles son las consecuencias de hacer de la educación pública superior, una simple mercancía? Estas interrogantes me quedaron en la mente luego de haber leído el libro de Boaventura de Sousa Santos, *La universidad popular del siglo XXI* (2006)¹.

Boaventura nos introduce de una manera muy clara en la historia, en la identidad institucional de la universidad pública en los países periféricos y semiperiféricos. Nos manifiesta la clara desvinculación que actualmente tiene el Estado con la educación pública y el auge de la educación privada superior. Este nuevo fenómeno se daría, según el autor, pues la educación transnacionalizada se ha convertido en un bien privado, en una mercancía. En otras palabras, en un objeto a consumir.

Las inversiones mundiales en educación ascienden a 2000 billones de dólares, más del doble del mercado mundial del automóvil. Es por esto que es un área atractiva y de gran potencial para un capital ávido de nuevas áreas de valorización (2006:32)

Es lógico que dentro de este contexto neoliberal, los servicios educativos, considerados de calidad, tengan precios altos.² He allí el problema, no debemos entender a la globalización sólo como económica y globalista, ni tampoco a la educación como una simple mercancía.

El autor mediante este libro hace un llamado a la toma de conciencia de intelectuales, artistas y público en general para que intentemos hacer una «epistemología de lo profano», como dice Moisés Lemlij³ (1995), con respecto al tema de la educación, con el objetivo de definir realmente lo que es la universidad pública.

La responsabilidad social de la universidad debe ser asumida por la universidad aceptando ser permeable a las demandas sociales (Ibid.: 79)

En otras palabras, queda el reto de reformar la educación (estableciendo otros parámetros educativos donde haya mayor sintonía entre la denominada educación no formal, con la formal) y que el Estado y la universidad pública se reconcilien, y así hacer de la educación un proyecto de nación global.

Lo que hace aún más interesante este libro es que el autor propone una opción liberadora, al plantear otro tipo de sistema

1 Colección de transformación global. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. UNMSM. Programa de Estudios sobre Democracia Transformación Global. Lima.

2 Si no preguntemos a cualquier alumno de una universidad particular cuánto paga cada 20 días por estudiar.

3 «Para entender el psicoanálisis. Creo. Apuntes para una epistemología profana». En: Lemlij Moisés: *Notas y variaciones sobre sistemas freudianos*. SIDEA. Lima.

educativo mediante *la universidad popular de los movimientos sociales* (UPMS) con el objetivo de fomentar un *aprendizaje colectivo transformador*:

El mayor objetivo de la UPMS es contribuir a crear conocimiento de una globalización alternativa tan global como la misma globalización, y al mismo tiempo promover acciones para una transformación social más conocida y eficiente con protagonistas más competentes y flexivos. (Ibíd.:105)

Se puede decir que en esta obra se nos hace un llamado para ver cómo podemos contribuir a que la educación superior pública no sea absorbida por el sistema mercantil y neoliberal, sino más bien para tener presente cuál es su primer objetivo: Forjar un mundo más solidario y menos desgarrador. Esto será posible en la medida que seamos conscientes del rol que jugamos en la sociedad como artistas, intelectuales, Estado y/o sociedad civil.

A continuación les presentaré la entrevista realizada a Boaventura de Sousa Santos en la Casona de San Marcos el 17 de agosto de 2006.

Resumen

En esta pequeña entrevista tuve la oportunidad de preguntarle a Boaventura sobre diferentes temas. Por ejemplo, él reconoce que no existe sólo un tipo de globalización –la neoliberal (aunque sí la considera hegemónica)–, sino que también existen otros tipos de globalizaciones contrahegemónicas que deben ser atribuidas a los diferentes movimientos sociales y que deben ser canalizadas hacia un mismo rumbo. Por otro lado, al hablar del «multiculturalismo emancipatorio», él reconoce que para que sea éste posible es necesario superar la idea de «tolerancia hacia el otro»

por parte de unos (los dominantes), y que si hablamos de una multiculturalidad real, ésta se debería de dar en todas las esferas sociales, no sólo en los sectores excluidos, pues el problema de exclusión, no sólo es social, sino también racial y económico.

Las «subjetividades paradigmáticas» es un tema importante en su relación con la educación, pues quiere decir que la educación va más allá de la escuela. En este sentido, se deben tener en cuenta las diferentes expresiones de los grupos excluidos para fomentar una globalización contrahegemónica solidaria. Por otra parte, al fomentar una «teoría de la traducción», los hombres y las mujeres estarán en la capacidad de crear y desarrollar nuevos conocimientos, como resultado de la interacción entre conocimientos «científicos» y conocimientos populares. Por último, nos da un panorama de cuál es el estado de la universidad pública en general, hacia dónde está yendo y el proceso de mercantilización en el que está inmerso. Es por ello que él propone la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS) como una alternativa coherente, contrahegemónica, que ayudaría a darnos otra opción.

Boaventura de Sousa Santos nació en Coimbra (Portugal), el 15 de noviembre de 1940. Se graduó en el Doctorado de Sociología de Derecho en la Universidad de Yale en 1973. Ahora es catedrático de Sociología en la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra, y Distinguished Legal Scholar en la Facultad de Derecho en la Universidad de Wisconsin. Además es director del Centro para Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra, director del Centro de Documentación 25 de Abril en la misma universidad, y director de la *Revista Crítica de Ciencias Sociais*.

Entre algunas de sus publicaciones tenemos⁴: *Um Discurso sobre as Ciências*

4 Información bibliográfica extraída de: De Sousa Santos. Boaventura. 2006, Ibíd. pp.122-124

(1988), *Introducao a uma Ciencia Pós-Moderna* (1989), *Toward a New Common Sense: Law, Science and Politics in the Paradigmatic Transition* (1995), *La globalización del derecho: los nuevos caminos de la regulación y la emancipación* (1998), *Reinventar a democracia* (1998), *La caída del Ángel Novus: Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política* (2003), *Democracia y participación. El ejemplo del presupuesto participativo* (2004), *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política* (2005), *Fórum Social Mundial: Manual de uso* (2005), *Conocer desde el sur*⁵ (2006), entre otros.

Conceptos clave:

Globalización, multiculturalismo emancipatorio, subjetividades paradigmáticas

—BRUNO YIKA (BY): *¿Cómo entender la globalización desde países del Tercer Mundo como el Perú?*

—BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS (BSS): En primer lugar, hay que tener en cuenta que no hay una globalización, sino varias globalizaciones, por lo menos dos: la globalización neoliberal, que es a la que usted se refiere, y, una globalización que está emergiendo en el continente, que es la del Foro Social Mundial, que es también una forma de globalización y que es contraeconómica, que es solidaria. Son los movimientos sociales. En este mismo país están surgiendo también algunos movimientos que a mi juicio están dando noticia acerca de que hay más de una globalización. Claro que la globalización hegemónica, dominante, es la globalización neoliberal y este país está, obviamente, sujeto a esa globalización de una manera, además, bru-

tal, a mi juicio. Es un país en donde, por ejemplo, el TLC ha sido dotado⁶. Todo lleva a creer que, al contrario de lo que ha pasado en Ecuador, el TLC es parte de la globalización neoliberal que es el resultado de un fracaso de una globalización regional que tenía el nombre de ALCA, que al ser derrotados, se transformó en esta multitud de Tratados de Libre Comercio bilaterales. Y eso es una forma de globalización neoliberal que a mi juicio va a destruir mucho las capacidades productivas del Perú al integrarla a un mercado mucho más desarrollado sin dar condiciones de integración del tipo que tuvo la Unión Europea, en que los países menos desarrollados, antes que se integraran plenamente en un mercado europeo único, fueron dotados de fondos que llamamos estructurales, donde hubo cohesión social, para permitir que las economías menos desarrolladas de España, de Portugal, de Grecia, de Irlanda, tuvieran condiciones para competir en el mercado europeo. En este continente no ha pasado eso. Aquí se entra en integración en condiciones muy desligadas. Por eso las consecuencias que ustedes pueden imaginar, pueden ser negativas para el desarrollo del pueblo del Perú.

—BY: *Usted menciona el término «multiculturalismo emancipatorio», ¿qué mecanismos hacen posible ese «multiculturalismo emancipatorio» en contextos de exclusión económica y social como en el Perú?*

—BSS: Exactamente, yo pienso que una de las características, más bien, hay dos características fundamentales del «multiculturalismo emancipatorio»: La primera, es que el «multiculturalismo emancipatorio» no es una cuestión de cultura, es una cuestión de economía. No hay reconocimiento de la diferencia sin una nueva re-

5 Editado por la UNMSM/Programa EDTG.

6 Aceptado por los grupos dominantes del país.

distribución de riqueza social. Por eso, cuando hablamos de «multiculturalismo», y hablamos de los pueblos indígenas y de sus culturas, nos olvidamos que los indígenas son campesinos pobres también y por eso el primer cambio debe ser un cambio cultural y un cambio económico. En segundo lugar, ese «multiculturalismo» tiene que ser para toda la sociedad en su conjunto, no simplemente para los que son considerados como distintos porque eso se basa en una idea, a mi juicio, muy conservadora que es la idea de tolerancia. O sea, la cultura dominante «tolera» al otro pero no está dispuesta a «enriquecerse» con el otro y eso es lo que llamo «multiculturalismo reaccional» que es muy distinto de este «emancipatorio».

–BY: *Con respecto al concepto de «subjetividades paradigmáticas», ¿cómo podría entenderse ese concepto, con respecto al tema, por ejemplo, de educación, en países como el nuestro, donde el presupuesto nacional en ese sector, no supera el 3 por ciento?*

–BSS: Exactamente, yo pienso que la educación es una tarea absolutamente fundamental para la recalificación de los pueblos y poder entrar en un mercado, si quieres desde un punto de vista de globalización económica. La educación sería algo crucial para crear condiciones de competición. Pero también hay otro lado, la educación tiene que prepararse para este otro tipo de globalización solidaria, que es la globalización de los pueblos, de los movimientos, la interculturalidad de la solidaridad. Y nuestra educación, además de ser mediocre en muchos aspectos, también es ella misma una educación que simplemente sirve para una economía capitalista, para una cultura capitalista, para subjetividades conformistas. Habría que crear otra educación, y esa educación tendría que ser, como dice Paulo Freire una «pedagogía de

los oprimidos» y que hoy en día tenemos que reconstruir de otras maneras. Eso sería un esfuerzo, no solamente del Estado, sino de los movimientos, la sociedad civil en general, de las organizaciones culturales. Hoy, el concepto de educación es mucho más amplio que la escuela. «Transformación global» (el programa de estudios al cual él pertenece) ha estado en Villa El Salvador en el Foro de cultura solidaria. Este es un Foro de educación también, pero por el teatro, la actividad artística, entre otros. Sería otro paradigma cultural, que estamos muy lejos aquí.

–BY: *A su parecer, ¿cuál es el sistema de relaciones de poder por el que está atravesando Latinoamérica actualmente?*

–BSS: Mira, las relaciones de poder, por un lado, son las relaciones de poder del mundo capitalista en general, que a mi juicio, no son simplemente las relaciones de poder entre el capital y el trabajo. Por ejemplo, con las divisiones de clase que tenemos en el continente; pero también hay otras formas de poder, como el poder colonialista de las elites sin lo cual nosotros no podemos entender lo que pasa en este país. O sea, la permanencia del racismo, la descalificación del otro, el hecho de que mucha mano de obra es descalificada porque viene de indígenas o de afrodescendientes. Hay aquí una mezcla de opresión de clase y de opresión racial o étnica. Estos mecanismos de poder son internos a la sociedad. Pero además de eso, tenemos también los mecanismos de poder globales en este contexto y que son, por un lado, la globalización neoliberal, como la nueva forma del capitalismo global, y dentro de la región una forma muy específica de globalización neoliberal que es la idea de que América Latina sigue siendo, como ya era en el tiempo de José Martí, para los Estados Unidos, un espacio privilegiado de intervención. Lo que nosotros hoy esta-

mos viendo es que las multinacionales europeas están aprendiendo el sistema de opresión americano con la minería extractiva europea, no sólo estadounidense, y que está siendo realmente un mecanismo de poder, porque no es simplemente un poder económico, es también un poder político, en este momento un poder cultural, un poder de destrucción de los territorios, por ejemplo, indígenas.

–BY: *Usted menciona que están surgiendo sistemas alternativos de democracia que deberían estar relacionados con la «teoría de la traducción», en ese sentido, ¿cómo articular mediante la «teoría de la traducción» estas diferentes manifestaciones de democracia alternativa?*

–BSS: Por estos caminos, en primer lugar, estas formas alternativas por ejemplo van mucho en la idea de una democracia participativa en que la gente no elige, la mayoría decide también. A nivel local ya existe los Presupuestos Participativos en muchas partes del mundo, hay diferentes tipo de presupuesto, hay un presupuesto participativo que es apoyado por el Banco Mundial, pero hay otro mucho más democrático, mucho más radical que existe todavía hoy. Pero esa forma de democracia participativa tiene que incluir también diferentes culturas. Nosotros tenemos algunas experiencias del continente en este momento donde la cuestión de la interculturalidad y de traducción son fundamentales. Por ejemplo, si vamos a una sociedad de Cotacachi, en Ecuador, donde el alcalde es un alcalde indígena, tiene un presupuesto participativo pero que tiene que hacer una traducción en lo que son elecciones eurocéntricas y las formas de poder de los pueblos indígenas y así hay representación de los líderes indígenas que no pasa por el voto. Hay que traducir modos democráticos indígenas con modos democráticos occidentales. Eso es la traducción.

–BY: *Para culminar, ¿podría explicar cuáles son los puntos centrales de su libro La universidad popular del siglo XXI?*

–BSS: Mira, se constituye de dos grandes capítulos. Uno es un capítulo que intenta proponer dos ideas: el primero es acerca de qué está pasando con la universidad pública que está siendo descalificada, descapitalizada por el Estado, porque está en curso un proceso transnacional de mercantilización de los servicios universitarios. O sea, la idea de que el derecho a la educación no es un derecho de los estudiantes, de sus familias, pero sí de consumidores de educación. La privatización de la educación, la creación de un mercado global de educación donde en países como el Perú, no deben invertir mucho en universidades, lo que deben hacer es comprar un sistema de franquicia, cursos que son producidos en las llamadas universidades globales que se están constituyendo, sobre todo en los Estados Unidos, también en Europa y en Australia y Nueva Zelanda. Este es un desafío enorme a la universidad pública como la conocemos, y en ese capítulo, lo que hago después es intentar de dar algunas ideas de cómo enfrentar este desafío. No con las inercias de la universidad pública, que tiene muchas inercias, sino con otra forma constitutiva. Una forma de democracia interna con otras formas de apertura a la sociedad civil, a la comunidad, porque la universidad pública durante mucho tiempo estaba segura porque trabajaba por las elites. Como las elites eran nacionales, las universidades eran nacionales. Pero las elites se globalizaron, y ya no quiere este tipo de universidad nacional, que además es demasiado crítica porque quiere seguir con un proyecto nacional de país y las elites globalizadas no quieren un proyecto nacional, por eso están intentando destruir esta universidad y sustituirlas por universidades globales. Enton-

ces yo pienso que eso es lo que estoy intentando de dar. En el segundo capítulo, lo que analizo es una alternativa a esta universidad como la conocemos. Debemos crear otro tipo de universidad, la que propongo es una Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS) donde científicos sociales, artistas e intelectuales van a convivir en talleres con líderes de movimientos y activistas de los movimientos

sociales, de organizaciones no gubernamentales para hacer también traducciones entre conocimientos científicos y conocimientos indígenas, populares, urbanos, campesinos, democráticos, etc. Esa es la propuesta.

BRUNO YIKA ZAPATA

Alumno de décimo ciclo de la Escuela
Profesional de Antropología de la UNMSM.
brunoyika@yahoo.com

RAFAEL DE LORENZO GARCÍA¹

El futuro de las personas con discapacidad en el mundo. Desarrollo humano y discapacidad

FUNDACIÓN ONCE, MADRID, 2003

Este libro es un importante aporte a los estudios de discapacidad hacia el siglo XXI, pues enfoca la discapacidad como una problemática capaz de ser abordada y solucionada. Desde esta mirada, hablar de la discapacidad y su futuro supone enfrentar la indiferencia, buscando soluciones tanto innovadoras como inclusivas. Ahí su importancia: que no sólo es válido cuando hablamos de la discapacidad, sino también para cualquier otro factor de exclusión al cual no pocas personas se ven sometidas.

La discapacidad hoy

Si bien para alcanzar a una sociedad multicultural e integral se requiere valorar las diferencias y celebrar la diversidad, es ne-

cesario reconocer todas las facetas que ello implica, pues cuando hablamos de diferencias no sólo nos referimos al credo o a la cultura, sino también a cómo los individuos están constituidos y cómo se han ido desarrollando funcionalmente.

Aunque en las últimas décadas las sociedades han conseguido superar muchos obstáculos de incorporación de las personas con discapacidad y otras minorías, existen aún muchas barreras físicas y sociales que hacen que estos ciudadanos tengan menos oportunidades que otros para vivir una vida con posibilidades de realización – siguen teniendo más dificultades para estudiar y para encontrar trabajo– y muchas de ellas son excluidas de di-

1 Rafael de Lorenzo García es profesor de Derecho del Trabajo y Seguridad Social en la Universidad Carlos III de Madrid. Es además secretario general de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) y miembro asociado del Club de Roma.

ferentes ámbitos de la sociedad porque no tienen fácil acceso a los mismos.

Algo que frecuentemente suele olvidarse es que la mayor y más grande barrera está en nuestras mentes: pensar que una persona por tener una discapacidad es diferente. Ello evidencia que pensamos en la discapacidad desde el *Paradigma del déficit*, impidiendo tener en cuenta las demás características y cualidades de la persona. Cuando pensamos así, nos es fácil olvidar que cada ciudadano tiene el mismo valor y los mismos derechos que los demás.

Desde inicios del siglo XXI hay cifras que hablan por sí mismas de lo mucho que queda por hacer en este campo: las personas con discapacidad siguen teniendo una probabilidad dos o tres veces mayor de estar desempleadas que las personas sin discapacidad, y todos los estudios realizados hasta hoy expresan el papel primordial que el empleo tiene para que las personas con discapacidad eviten el riesgo de exclusión social y todo lo que ello trae consigo.

Hoy, en los países desarrollados la alta esperanza de vida incrementa la tasa de discapacidades, puesto que la probabilidad de tener una discapacidad se incrementa con la edad. Sin embargo, la población de estos países cuenta con los suficientes recursos económicos y de bienestar para que el acceso a los avances científicos y médicos que previenen enfermedades discapacitantes sean completos. Además, estos mismos avances permiten que las personas con discapacidades puedan disfrutar de una mejor calidad de vida y contar con una esperanza de vida mucho más prolongada.

Según la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de la ONU, cerca de dos tercios de las personas con discapacidad —unos 400 millones de personas— que hay en el mundo viven en el Sudeste Asiático, la mayor parte sumergidas en la pobreza

y la discriminación. Esta pobreza en la que viven se configura como un círculo vicioso, en el que pobreza y discapacidad son, cada una, causa y efecto de la otra: la pobreza en la que vive el colectivo es generada por la discapacidad, pero al mismo tiempo son muchos los que sufren la discapacidad como resultado de la pobreza.

En el caso de los países de Latinoamérica y África, existe un amplio abanico de cifras estadísticas tomadas desde diversas metodologías que dificulta la comparación y análisis entre regiones desde una perspectiva global. Así, las cifras de los departamentos nacionales de estadística frecuentemente son contradictorias con los sistemas nacionales de salud, impidiendo reconocer cuál es la cantidad exacta de población con discapacidades.

Esto sucedió en el caso peruano, pues en el año 1993 mientras el censo señalaba que el 1.3% de la población (288 000 personas) tenía discapacidad, el Instituto Nacional de Rehabilitación decía que el 13% de peruanos (más de tres millones de personas) sufría minusvalía y el 31% (es decir, 9 millones), presentaba alguna discapacidad.

Ante tremenda diferencia, los expertos prefieren asumir las cifras internacionales que dicen que el promedio de personas con discapacidad es del 10% de la población. Si asumimos este referente para nuestro país, estaríamos hablando de 200 000 personas con discapacidad, casi tantas como personas analfabetas.

No fue sino hasta hace algunos meses que la Comisión de Estudios de Discapacidad del Congreso de la República (CEEDIS) publicó seis estudios acerca de diversas problemáticas de las personas con discapacidad de hoy, que ofrecen datos más actualizados. Estos estudios son los que más nos aproximan a la realidad actual de la discapacidad en el Perú —y los únicos—, pues el Censo Nacional de Población y Vi-

vienda del 2005 no incorporó ninguna pregunta sobre la situación de discapacidad de la población por motivos presupuestales. Para compensar su ausencia en el pasado censo, este punto sí forma parte del Censo continuo que, a partir de este año, se realizará de manera anual y durante los próximos 8 años, encuestando a 500 000 hogares cada año.

Hacia un intercambio solidario

Hablar de discapacidad implica hablar de derechos humanos –derechos de 600 millones de personas–, y garantizar la no discriminación al acceso a la educación, el empleo, la seguridad social, la salud, la cultura y la recreación, los medios de comunicación y transporte, las tecnologías y la participación social y política es un elemento clave para conseguirlo.

Estos aspectos de la no discriminación a los que Rafael de Lorenzo se refiere son los cinco temas de estudio que el CEEDIS presentó:

- 1) La accesibilidad².
- 2) La educación³. El estudio señala que la población con discapacidad en edad escolar (entre 6 y 14 años) es del 15% y si le añadimos la de cero a 5 años, alcanza el 20%.
- 3) El empleo⁴. Según familiares encuestados, el 34% de la población con discapacidad en edad de trabajar se encuentra desempleada. Se dice además que cerca del 76% de personas con discapacida-

des ni siquiera entran al mercado laboral para buscar un empleo, mientras que las que sí lo hacen se exponen a una tasa de desempleo que es cerca del doble para la población en general. Además, en la consulta nacional, el 94% de personas con discapacidad encuestadas manifestó que el derecho que menos se le es cumplido es el de acceder a un trabajo digno.

4) La salud⁵. En este campo, la demanda no atendida en rehabilitación especializada es del 90% de la franja que debería recibirla, es decir, sólo se atiende el 10% de 1 019 926 personas con discapacidad que requieren rehabilitación. Entonces, de cada 100 personas con discapacidad sólo una se atiende en forma especializada.

5) Participación social y política⁶. No nos debe extrañar que las propias personas con discapacidad desconozcan sus derechos humanos y ciudadanos. Ellos afirman que sólo el 33% conoce de sus derechos, quedando el 77% en la total ignorancia de sus libertades y obligaciones. Aunado a esto, el 76% de personas con discapacidad encuestadas comentó que el derecho que menos se le es permitido cumplir es el de la participación política, y el 73% que es la participación ciudadana. El 71% dijo que es la capacidad de elegir y ser elegido.

El reto es ubicar estos derechos en el tapete público y en las prioridades estatales, puesto que no se está abogando por un lujo, sino por una necesidad básica de

2 HUERTA PERALTA, Jaime. *Discapacidad y accesibilidad. Informe final*. CEEDIS – Congreso de la República. Lima: noviembre 2004. 118 pp.

3 TOVAR, Teresa y Patricia Fernández. *Aprender vida: La educación de las personas con discapacidad*. CEEDIS – Congreso de la República. Lima: enero 2005. 158 pp.

4 MALDONADO ZAMBRANO, Stanislao. *Mercado laboral, políticas públicas e inclusión social de las personas con discapacidad*. Informe final. CEEDIS – Congreso de la República. Lima: diciembre 2004. 211 pp.

5 ARROYO, Juan. *El derecho a la salud de las personas con discapacidad: Estado de la cuestión. Informe Final*. CEEDIS – Congreso de la República. Lima: setiembre 2004. 114 pp.

6 TOVAR, Teresa y Patricia Fernández. *Voces de «LOS OTROS». Consulta Nacional sobre Discapacidad 2003*. CEEDIS – Congreso de la República. Lima: febrero 2005. 59 pp.

600 millones de seres humanos. La invocación de estos derechos no será más que la lógica conclusión del tránsito hacia la calidad de vida solidaria con fuertes componentes de cooperación humana.

La integración de las personas con discapacidad puede verse como el paradigma de la inclusión de la diferencia o como el modelo a seguir para que ningún recurso humano sea desaprovechado. Sin embargo, hay mucho que de ellos podemos aprender.

Rafael de Lorenzo habla de una suerte de intercambio solidario que puede hacer la sociedad con las personas con discapacidades a fin de conseguir la inclusión: ellos requieren que sus derechos humanos sean reconocidos como lo son a cualquier ciudadano, a cambio, pueden aportar a la vida colectiva el desarrollo de nuevos valores como la solidaridad, la cooperación y la igualdad, capaces de establecer un humanismo transformador orientado al desarrollo del hombre en el que la competitividad no esté reñida con la cohesión.

Un futuro por construir

El análisis de la situación de las personas con discapacidad en el mundo actual nos dice que son muchas las tareas que quedan pendientes, pues las realidades de esta población siguen estando en las últimas líneas de las agendas políticas. Hablamos de viejos problemas no resueltos, de vie-

jas necesidades no atendidas que deben llevarnos a analizar y revisar nuestros métodos y pautas de intervención para adoptar los enfoques necesarios y diseñar las estrategias más adecuadas.

Estas acciones deben tener en cuenta algunos lineamientos que, según el autor, son fundamentales para elaborar marcos generales en materia de discapacidad, tales como: 1) la persona con discapacidad debe ser protagonista de su propia vida y las instituciones co-protagonistas de su integración, 2) la visibilidad en la sociedad de la discapacidad, 3) la colaboración de todos los actores, 4) la priorización de la discapacidad en la agenda social nacional e internacional, 5) el abordaje de nuevos enfoques y creativas estrategias, 6) la importancia a la educación y al empleo como factores determinantes para la inclusión y la tecnología en pro de la accesibilidad total.

Es poco el espacio y muchas las cosas que podemos decir acerca de la discapacidad. La principal, como lo señala el autor, que en países como el nuestro este tema recién empieza a conocerse. Este campo tan poco estudiado y que compete al 10% del total de peruanos, es un campo en el las Ciencias Sociales tiene mucho por aportar.

ANA NÚÑEZ JOYO
Estudiante de VI ciclo de
Trabajo Social de la UNMSM.

BERNARD LAVALLE

La América Continental (1763-1820). En la América Española (1763-1898). Economía

EDITORIAL SÍNTESIS. S.A. MADRID. 2002. 463 pP, CONCLUSIONES, APÉNDICE DOCUMENTAL, BIBLIOGRAFÍA.

A finales del siglo XVIII, el Estado español llevó a cabo una serie de reformas en la América de su jurisdicción. Pero el impacto en cada una de las colonias hispanas fue diferente porque su imposición no fue equivalente. Se privilegiaron las zonas de mejor acceso a la metrópoli como eran el Virreinato de Nueva España y el de Río de la Plata así como el Caribe, desvalorizando otras zonas de difícil geografía como el Perú, a la que se le limitó territorialmente y políticamente. El autor realiza un interesante análisis del impacto económico de las reformas sobre las colonias y su secuela en la configuración de las nacientes naciones iberoamericanas.

Las reformas borbónicas comerciales trajeron ventajas y desventajas a la economía colonial. Por una parte favorecieron a los nuevos virreinos, principalmente permitiendo que se abrieran nuevos mercados para el cacao, añil, café; pero alteraron la dinámica comercial de actividades productivas más antiguas como los obrajes. ¿Por qué el proceso de independencia se intensificó en zonas de progreso económico y comercial como eran el Virreinato del Río de la Plata y el Virreinato de Nueva Granada? Los motivos no eran evidentemente económicos sino políticos.

En el primer capítulo, el autor analiza la real situación de la *minería* en las colonias. Esta actividad ya no era la del siglo XVI, muchas se encontraban agotadas por

lo que se buscaban nuevas vetas y nuevas tecnologías para explotar las existentes. Se incentivó el impulso tecnológico en el sector minero desde el Estado, invirtiendo en traer científicos para lograr avances tecnológicos en el mejoramiento de la amalgama, en la búsqueda de vetas, en la evacuación del agua de las minas, pero difícilmente se logró algún éxito como el sistema de amalgama del barón de Born en México y la misión Nordenflicht en Perú. En el siglo XVIII, la producción de plata era mayor en el virreinato de Nueva España que en el Perú, en este caso no se debía a la falta de mineral sino a la falta de voluntad de los mineros de incorporar tecnología nueva que permitiera obtener el mineral de vetas más profundas, las que muchas veces terminaban inundadas. También afectó la baja de producción del azogue y la escasez de mitayos.

En el Virreinato de Nueva España, la minería se desarrolló de manera diferente, así los trabajadores eran en su mayor parte asalariados (68%), y el restante esclavos e indios de repartimiento. La mayoría de los mineros mexicanos trabajaban voluntariamente. Las principales minas en el Perú estaban sobre los 4000 msnm y generalmente trabajaban en estas minas los indios, se intentó con esclavos negros pero morían, mientras que las minas de Zacatecas, por ejemplo, estaban a 2500 msnm. En Nueva España se publicaron las Ordenan-

zas de Minería en 1783 y fueron remitidas tal cual para su cumplimiento al Perú, lo que demuestra la importancia minera del primero en el siglo XVIII. En el Perú no se logro ni crear escuelas, ni mejoramiento técnico debido a la escasa solidaridad entre sus integrantes.

En Nueva España, la ayuda más efectiva fue la disminución de la carga fiscal y la creación del Tribunal de Minería. También, la liberalización del comercio, orientó a muchos comerciantes a invertir sus capitales en rubros como minería, agricultura o financiamiento. (Brading, 1971: 219; Lavalle Bernard, 2002: 162). La colonia recibió gran cantidad de artículos europeos que saturaron el mercado, provocando la caída de los precios y las ganancias. (Lavalle Bernard, 2002: 21).

La minería en Nueva España estaba muy extendida, existiendo numerosas vetas diseminadas pero las principales eran Guanajuato y Zacatecas, mientras que en el Perú, la minería estaba concentrada geográficamente en algunas zonas de gran altitud y difíciles de acceder. Asimismo, la minería en el Virreinato del Perú mantenía aún técnicas y métodos de trabajo obsoletos que no permitían el mejor rendimiento de la mina; el Virreinato de Nueva España tenía inversión de procedencia mercantil y principalmente tenía mano de obra numerosa, libre y asalariada, todo lo contrario al Perú.

En el capítulo tres, se analiza la actividad agrícola en el período estudiado, la que estuvo expuesta a los vaivenes del mercado pero también a las crisis climáticas generando fluctuaciones en los precios, escasez o abundancia, además bandolerismo y epidemias como en el caso del Virreinato de Nueva España. Es contrastante la gran cantidad de pestes que asoló a México en comparación con Perú, en donde hubieron pocas, pero sí estuvo afectada

por movimientos telúricos y alteraciones meteorológicas como El Niño con su secuela de inundaciones y deslizamientos, todo lo cual afectó a la agricultura. Así, luego del terremoto de 1687, la producción de trigo entre el valle de Chillón y el Rímac declinó y nunca más se pudo recuperar. Modificando el panorama comercial, afectando a los agricultores de la costa central del Perú y beneficiando la importación de trigo chileno. Se había iniciado una etapa de desarrollo capitalista y América hispana no fue la excepción, participando en ella, aunque no con la fuerza de los ingleses y holandeses. Pero la agricultura de exportación (trigo, azúcar, etc.) en el Perú fue afectada por la implantación del comercio libre y la expulsión de los jesuitas. La agricultura a gran escala estaba concentrada en la costa del Perú, en la que se estaba practicando de manera incipiente una economía de plantación por parte de los jesuitas destinado al mercado exterior. Esta tendencia fue continuada por los grandes hacendados, pues la economía de mercado exigía productos de gran demanda de tal manera que los latifundios se ampliaron, en detrimento de la pequeña propiedad. La economía a gran escala produjo modificación del paisaje, deforestación, implantación de especies invasoras (no autóctonas), desertización, desertificación, erosión y salinización. Para el autor, en el siglo XVIII, otras actividades económicas descollaban junto a la minería en el ingreso de dinero al erario estatal, como la agricultura industrial con el azúcar, cacao o tabaco a través de las demandas del comercio internacional.

A fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, se observa en el Virreinato de Nueva España un repunte comercial y minero, lo que benefició solamente a los grandes hacendados y a los grupos privilegiados. La expansión de los latifundios originó una

importante migración del campo a la ciudad. Se producía una contradicción, mientras que la economía mexicana aparentemente mejoraba, los salarios se mantenían fijos. Medidas como las facilidades del azogue, la creación del colegio de minería, el tribunal de mineros, causaron que se produjera más y más plata, lo que inyectó dinero a las ciudades y por consecuencia, un alza de precios, perjudicando a la mayoría de la población, presentándose continuos períodos de hambrunas y pestes. En el Virreinato de Nueva España se produjo una marcada polarización de la sociedad y más gente muy escasamente asalariada. (Marichal, 1999).

En el cuarto capítulo, el autor analiza el impacto de la liberalización del comercio en las colonias hispanas. El *Libre Comercio* decretado por Carlos III en 1778 y la apertura de nuevos puertos tanto en España como en América española permitió engrosar las arcas fiscales peninsulares solo hasta 1793, fecha en que empezaron una serie de conflictos bélicos con Inglaterra y Francia, siendo mortalmente afectado el comercio marítimo español con la destrucción de la flota en Trafalgar. Estas guerras disminuyeron drásticamente el flujo y reflujos de mercancías de los puertos españoles y coloniales, por lo que los precios de las mercancías europeas aumentaron y para superar esto, de manera temporal se propuso la autorización del comercio con neutrales. La inestabilidad política en España permitió principalmente a los nuevos virreinos y el Caribe comerciar legalmente o ilegalmente con ingleses, norteamericanos, siendo prácticamente imposible controlar esta situación. En 1810 con el regreso de la calma política en la península, no se logró rearticular el comercio colonial con gran parte de América española. Estas ya se hallaban muy vinculadas a otras economías europeas como norteamericana

A pesar que el libre comercio fue creado para beneficio de la metrópoli, alrededor de los nuevos puertos coloniales surgieron nuevos núcleos de desarrollo con productos como azúcar, tabaco, cacao, tintes. Se implantó una economía orientada hacia el exterior que dinamizó el interior con importación y exportación de productos, produciéndose una nueva redistribución geográfica comercial y económica.

En el quinto capítulo el autor analiza las reformas en la *Real Hacienda*, las que se dieron principalmente en los Virreinos de Nueva España y Perú. Esta institución en ambos virreinos estaba minada por la corrupción, por lo que fue sometida a fuertes reformas. Existían fraudes, cuentas sin realizar en el aparato estatal. Trató de imponer la Partida Doble en la contabilidad para el control del ingreso y egreso de bienes o dinero, pero sin éxito. Removió personal en la administración. Se crearon o restauraron nuevos impuestos con el objetivo de aumentar las rentas fiscales como la Alcabala, las Licencias, Media Anata, Derecho de Lanzas, el impuesto sobre el Pulque (México). Para mejorar la administración se dividieron las Audiencias en Intendencias para propulsar el fomento y vigilancia fiscal de la región a su cargo, siendo supervisados por los superintendentes. Los encargados de llevar a cabo estas reformas fueron los visitadores generales: José Gálvez (México), José Antonio Areche que fue sustituido por Jorge Escobedo (Perú). Con los monopolios instaurados como los Estancos de Tabaco, y otras medidas se logró un aumento de los ingresos fiscales

En este período se produjeron reacciones contra estas medidas fiscales, como la Rebelión de los barrios y de los comuneros. También protestó el mundo indígena no solo por los nuevos impuestos sino por la presión acumulada sobre ellos en los

repartos, diezmos, mitas, alcabalas. Se produjeron muchas *rebeliones indígenas* de pequeña envergadura que no están debidamente estudiadas, permaneciendo evidencias de ellas en los archivos pero la que descolló entre todas fue la rebelión de Túpac Amaru II.

De todos los capítulos, he elegido el segundo para realizar una comparación del desarrollo de la actividad textil colonial en el período estudiado. El autor considera a la *actividad textil* de carácter protoindustrial, por los intercambios comerciales y el circulante que generaba, conformando una red o circuito económico interregional (siglos XVI, XVII) y local (siglo XVIII) que se instituía en torno a esta actividad y alrededor de los mercados mineros principalmente. La mano de obra en los obrajes era predominantemente indígena y estaba sometida a la explotación a través de los repartimientos, el enganche y la mita, principalmente en el Perú y en el Reino de Quito pero en el Virreinato de Nueva España se fue dejando de lado estas prácticas, contratándose mano de obra libre, como en la actividad minera.

Los textiles eran una necesidad así como la producción agropecuaria por lo que siempre existiría un mercado por más modesto que sea para vender los productos. Teniendo en cuenta esto, ¿se puede considerar la producción textil en las colonias como un tipo de protoindustria? Lo era hasta cierto punto desde el punto de vista tecnológico, pues el obraje de lana era similar tanto en América como en España hasta la aparición de la lanzadera volante a mediados del siglo XVIII. Lo obsoleto era la administración del trabajo en muchos casos casi esclavista.

Creo que esa pregunta solo calza en el Virreinato de Nueva España en el siglo XVIII, en donde se empleó en gran proporción mano de obra asalariada y libre. La

protoindustria textil no podría calzar en su totalidad en el caso del Virreinato del Perú y en el Reino de Quito. Los inconvenientes para considerarla una protoindustria en estos lugares, es que no se renovó la tecnología ni la administración laboral, manteniéndose una caduca, no permitiendo el sistema la optimización de la producción, siendo el rendimiento a pesar de la sobreexplotación muy poca. No se produjo la industrialización en la América española, ni se invirtió en ello. La producción solo era para cubrir la intensa demanda minera, local indígena y mestiza pues la importación europea o estadounidense era adquirida exclusivamente por el mercado criollo. La inestabilidad política de las nacientes naciones americanas hizo que no se incorporara en ella inversiones que permitieran el surgimiento de una verdadera industria moderna en algunos países hasta finales del siglo XIX.

En Perú, en Quito y en Nueva España eran célebres los grandes obrajes. Por ejemplo, en el siglo XVI, en el Altiplano se introdujo la ganadería ovina y este animal se adaptó fácilmente al hábitat de la puna húmeda del norte del lago Titicaca, proporcionando la materia prima de la cual obtener la lana para el tejido, con la cual se pagaban los tributos indígenas. De esta manera se formaba un círculo comercial cerrado, el cual se retroalimentaba, interrelacionando la ganadería con la agricultura. Vemos que la actividad textil, a pesar de su importancia local, no logró trascender este nivel, así en las principales ciudades se prefería adquirir los géneros importados de España que los del lugar. Durante los siglos XVI y XVII, la textilería fue un bien restringido a nivel interregional, cumpliendo las necesidades de las actividades mineras, principalmente como del Reino de Quito a Potosí. En el siglo XVIII, los tejidos

de las colonias fueron bastantes castigadas por el libre comercio pues se primaba los tejidos importados de España, a los que se les condonaba impuestos e inundaron

el mercado colonial criollo pero contradictoriamente, se reactivó el mercado local textil cubriendo las necesidades comerciales y poblacionales.

COMPARACIONES DE LA PRODUCCIÓN DE TEXTILES EN LOS PRINCIPALES SITIOS DE OBRAJES EN AMÉRICA

Nueva España	Quito	Perú
<p>En este virreinato destacaban la producción de textiles de lana, seda y algodón. Desde 1630, el obraje tiene un descenso en su producción pero en la segunda mitad del siglo XVIII aumentó. La producción de lana y seda descendió pero se produjo especialización local en la fabricación de algodón. Produciéndose la proliferación de pequeñas unidades familiares. El mercado se volvió local por la diseminación en el territorio de centros mineros. La guerra de la independencia provocó la feminización de la actividad textil. La inseguridad en los caminos y la falta de inversión en este rubro rompió el libre flujo comercial interregional, prefiriéndose la compra de mercadería importada.</p>	<p>Los obrajes constituyeron la actividad económica más importante. Existían obrajes particulares y de comunidad indígena que fueron desapareciendo. Producían principalmente lana y productos con este material pero en el siglo XVIII empezó a desarrollar una actividad textil basada en el algodón principalmente en el norte del Reino de Quito con materia prima del Perú. El mercado era local e interregional.</p>	<p>Los obrajes fueron numerosos, desarrollando un activo mercado regional y la dirección principal era Potosí. Dinamizándose aún más con la caída del mercado quiteño. Los obrajes estaban anexados a las haciendas. El mercado era local e interregional. Luego de la independencia, el mercado peruano fue prácticamente saturado de productos extranjeros de Inglaterra, Francia y EEUU productos adquiridos por un pequeño sector, pues la población indígena y mestiza adquiría productos del mercado local o regional pero también cierta proporción de mercadería importada.</p>
<p>En el siglo XVI y XVII la producción de lana y tejidos con este material aumentó, debido a la expansión de la ganadería ovina en el norte de México. En las grandes pampas se adaptó la ganadería ovina cuya lana fue materia prima para los obrajes. Además son zonas muy pobladas, permitiendo la disponibilidad de mano de obra</p>	<p>En el siglo XVI y XVII la producción textil de lana estaba estrechamente vinculada con el sector agropecuario local y con el mercado de Lima y el sitio minero de Potosí que hasta el siglo XVII fue el principal destino de textiles del Reino de Quito. En el siglo XVIII, se produjo descenso en la actividad textil debido al descenso de la población indígena, la supresión de la mita textil en 1704, también</p>	<p>En el siglo XVI y XVIII, la producción de lana y tejidos con este material debido a la expansión de la ganadería ovina, en el altiplano del sur andino. En el siglo XVIII hubo gran apogeo de obrajes a nivel local debido a la minería y el comercio pero fue afectado a partir de la década del 80 por la rebelión de Túpac Amaru II, también por la abolición de los</p>

	<p>influyeron terremotos y erupciones volcánicas muy violentas que se produjeron en ese siglo, así como la caída del comercio en Lima, la creación del Virreinato del Río de la Plata que perjudicó el comercio limeño y los que dependían de él, como los obrajes del Reino de Quito. Intensificaron el comercio con el Virreinato de Nueva Granada.</p>	<p>repartos forzosos de ropa por los corregidores, por la creación del Virreinato del Río de la Plata y por el comercio libre. Cusco asume el mercado potosino que dejó Quito. No abasteciéndola por completo por lo que surgen obrajes en Cochabamba, que al final la sustituyó. (Marichal, Carlos; 1995:119).</p>
<p>En el siglo XVIII, el desarrollo de la industria del algodón y del trabajo doméstico y de domicilio por excelencia (Marichal, Carlos; 1995:119).</p>	<p>Se prefirió invertir en la minería de oro en Popayán y agricultura de exportación en la costa.</p>	<p>No se invertía en la renovación de la tecnología.</p>
<p>Se prefería invertir en minería que en mejorar tecnología de trabajo con textiles Tal como la minería, los trabajadores de los obrajes fueron paulatinamente contratados para ese trabajo. En Nueva España se había dado algunos avances como la contratación de trabajadores en los obrajes y la proliferación de unidades familiares productivos.</p>	<p>Los obrajes eran desempeñados principalmente por indígenas.</p>	<p>En el Perú existía una gran resistencia del indígena a elaborar este trabajo por la secuela de abusos que la caracterizaba. Debido a esto, lo más difícil era el reclutamiento y conservación de la mano de obra siendo común los adelantos o socorros y el uso de la mita. En el Perú se continuaba con el sistema abusivo de la mita, repartimientos, explotación al indio hasta muy entrada el siglo XVIII.</p>

En el siglo XVI, la producción rural doméstica, originada en el tributo textil, en su mayoría era la encargada de abastecer al mercado colonial. El crecimiento de las ciudades y sitios mineros impulsaron la expansión de los obrajes o trabajo concentrado.

La producción obrajera en la mayoría de las colonias españolas continuó empleando técnicas prehispánicas hasta incluso en el siglo XVIII, invirtiendo en la ampliación de unidades de producción pero no en actualizar tecnología obsoleta. También existía escasez de inversiones y los

trabajadores tenían un rendimiento muy bajo por la técnica manual que se aplicaba y la ausencia en la mayoría de las zonas de un mercado libre de trabajo

Mientras que en Europa se producía innovaciones mecánicas y estructurales, acelerando la producción de bienes y a menores costos, la América española se quedaba rezagada. La apertura del libre comercio afectó esta actividad por un corto periodo de tiempo, alterando los mercados, favoreciendo cualidades como la cercanía y desbaratando los mercados tradicionales, por

ejemplo Potosí dejó de adquirir tejidos desde el Reino de Quito porque se obtenían en los alrededores como Cochabamba o Cuzco, reactivando el mercado local. El Reino de Quito reactivó el mercado textil con el Virreinato Nueva Granada aunque perdió el de Potosí

Los productos de importación no solo fue consumida por la clase alta sino también por el pueblo desde mediados del siglo XVIII, eran los llamados «paños de segunda», más baratos que los producidos localmente. La expansión textil europea por la mecanización del cardado y del hilado aumentó la importación y llegó a los sitios más recónditos, perjudicando a la producción obrajera local.

Al convertirse en repúblicas libres se encontraron que eran un mercado para las mercaderías principalmente inglesas, norteamericanas y francesas. En muchos rubros la producción local no podía competir pues el sistema fabril europeo reclamaba nuevos mercados donde vender y comprar materias primas.

PAULA RIVASPLATA VARILLAS

BIBLIOGRAFÍA

BRADING, D.A

1971 *Miners and Merchants in Bourbon Mexico, 1763-1810*. Cambridge: Cambridge University press.

LAVALLE, Bernard

2002 «La América Continental (1763-1820)». En *la América Española (1763-1898)*. Economía. Editorial Síntesis. S.A. Madrid.

MARICHAL, Carlos

1995 *América Latina en la Historia Económica*. Numero 4. Julio-Diciembre de 1995. Pág. 119.

1999 *La bancarrota del virreinato. Nueva España y las finanzas del Imperio español, 1780-1810*. FCE, México.

Libros y fórums sobre Llata y Huamalíes (Huánuco) a comienzos del siglo XXI en los Andes del Perú

Fórum 2003. Huamalíes. Cultura, historia y perspectivas

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL, FACULTAD DE HUMANIDADES,
277 pp., 2004, LIMA, PERÚ.

II Fórum. Huamalíes: Cultura, historia y perspectivas

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL, FACULTAD DE HUMANIDADES,
TOMOS I Y II, 598 pp., 2005, LIMA, PERÚ.

Un primer examen de los libros publicados sobre Huamalíes a comienzos del siglo XXI nos muestra una ausencia notable de esta problemática y otros más en la historiografía nacional. La conjunción de universidad y gobierno local ha posibilitado la producción de dos títulos que consideramos importante revisar y comentar para dilucidar hacia donde marcha la ciudad andina de Llata y los pueblos circunvecinos en un momento de auge de la globalización planetaria en los Andes.¹

En efecto, los textos contenidos en *Huamalíes: cultura, historia y perspectivas* representan un enorme desafío generacional no solo por la calidad de conocimientos presentados sino por el esfuerzo de asociar la ciencia social con las políticas del gobierno local huamaliano en el departamento de Huánuco. En este esfuerzo histórico se asociaron la Universidad Nacional Federico Villarreal, la Municipalidad Provincial de Huamalíes, el Instituto Superior Pedagógico Público Juana Moreno y la UGEL-Huamalíes-Llata. Se trata en verdad de una experiencia singular en la que participaron también profesores sanmarquinos en un esfuerzo por recuperar la memoria histórica y la identidad cultural

de un microespacio andino que ahora se encuentra mucho más articulado a la ciudad de Huánuco y Lima.

En esta tarea infatigable destacan el antropólogo José Peña Ortega y el Dr. Jorge Cáceres-Olazo, ambos profesionales de las ciencias sociales que han asociado exitosamente la investigación sociohistórica, el debate y la difusión de los conocimientos acumulados en dos soberbios libros que constituyen la fuerza de un yunque historiográfico a comienzos del siglo XXI. En esta oportunidad comentaremos los resultados del II Fórum.

Actores y estructuras, instituciones y conflictos sociales, economía y cultura animan en su conjunto los dos tomos. Se trata en verdad de un esfuerzo de examen de larga duración y de análisis múltiple de una diversidad de temáticas que van desde la arqueología y llegan a los exámenes de los recursos turísticos y alimentarios. En el primer tomo encontramos a varios autores interesados en ofrecer una visión de conjunto de la sociedad colonial y campesina huamaliana, de sus instituciones laicas y religiosas, de los curacazgos, de los obrajes, de las movilizaciones sociales, de la fuerza que mantienen las comunida-

1 En esta dirección la Academia Nacional de Historia acaba de presentar un voluminoso libro titulado *Pueblos, provincias y regiones en la historia del Perú*. Edic. ANH, 982 pp., 2007, Lima.

des agropastoras y de los principios de control múltiple de los microclimas (capana y aynoca) por un conjunto de poblaciones organizados bajo principios sociales duales y tripartitos. Waldemar Espinoza profundiza y revisa un texto antiguo sobre Ichoc Guanuco (1975) incorporando nuevas ideas y documentos.² José Peña examina la persistencia del principio de la reciprocidad entre individuos y grupos de parentesco en su ensayo «El Tuma: obligaciones de regalar, recibir y devolver», abarcando de manera especial el examen del funcionamiento de un conjunto de instituciones religiosas locales. En particular, analiza el rol tradicional identitario de la Virgen del Carmen y su significado para la organización y reproducción social de los mestizos en Llata.

El tomo II contiene una variedad de textos en homenaje a César Fonseca Martel (1934-1986), antropólogo sanmarquino y llatino prácticamente desconocido por los habitantes de estos pueblos rurales. En general, no hay casi nada nuevo sobre la vida de Fonseca y menos sobre sus investigaciones del mundo andino. Tampoco se dice algo de su biblioteca y menos del destino de sus informes de investigación sobre Huamalíes. Completa este tomo una diversidad de estudios sobre las danzas andinas, el Tuy Tuy, un examen de los relatos y mitos locales, el análisis de las técnicas de conservación de alimentos (el tocosh) y las técnicas terapéuticas (el shogpi) todavía vigentes en estos pueblos. Nadie explica por qué los temas contemporáneos se encuentran al final de este tomo. Allí están los ensayos sobre la lingüística, la educación rural, los problemas de patrimonio cultural y el turismo y el fun-

cionamiento de una cadena productiva láctea dentro y fuera de Llata.

Ambos libros forman parte de una nueva valoración del pasado, del patrimonio, de la memoria y de la tradición religiosa. Evidentemente hay una inflación de la «memoria histórica» parcializada que no oculta su esfuerzo de adaptación al presente contemporáneo.

Los cambios estructurales y la ubicación de Huamalíes

Veamos algunos asuntos estructurales que han permitido el asentamiento hegemónico de Llata en esta parte cordillerana del Marañón en el siglo xx.

El censo de Huánuco de 1993 registra una población total de 678,041 habitantes. Entre 1940 y 1993 la población se triplica en este espacio andino-amazónico registrando una tendencia de crecimiento positivo en la sierra (de 271,764) y expandiéndose hacia la frontera amazónica del Alto Huallaga. Los demógrafos estimaron que la población departamental se incrementaba a un ritmo de cerca de 15 mil personas por año entre 1981 y 1993 (una tasa de crecimiento intercensal de 2.6%). En este mismo periodo la población urbana crecerá en un 38.6% y la población de los centros poblados rurales se mantuvieron todavía dominantes con un 61.4% del total departamental.

La velocidad del crecimiento de la población urbana (tasa anual de 4.5%) es mucho más alta que la ocurrida en el movimiento de la población rural (tasa anual de 1.7%). Este movimiento se reflejaría en la multiplicación de la población urbana, una masa poblacional que aumentaría de 42,213 a 252,778 habitantes entre los años de 1940

2 Waldemar ESPINOZA SORIANO. «Ichoc Guanuco y el señorío del curaca Guanca en el reino de Huánuco. Siglos xv y xvi. Una visita inédita de 1549». En: *Anales Científicos* de la Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo, N° 4, pp. 1-70.

y 1993. En la dimensión rural la población apenas duplicaría su tamaño de 187,055 a 401,711 habitantes en medio siglo. En cuanto a la distribución porcentual entre sexos encontramos que se mantiene un ritmo equilibrado de 50% cada uno. En buena cuenta, podemos postular que Huánuco es un departamento con una mayoritaria población juvenil. Las cifras de este sector, jóvenes menores de 15 años sumarán el 44.3% de la población total.³ Una tendencia que los resultados del censo 2006 lo confirman con ligeras modificaciones.

Respecto a la distribución de la población por regiones naturales encontramos algunos cambios importantes. Veamos en resumen algunos elementos que sobresalen y que nos permitirán contextualizar la consolidación de la ciudad de Lata y otros pueblos andinos dispersos en los afluentes del río Marañón:

a) La capital departamental registra una tendencia a lograr un mayor crecimiento urbano. Lo mismo ocurre en Lata y La Unión. La ciudad de Huánuco ha expandido su perímetro urbano hacia la margen derecha del río Huallaga (Amarilis, Paucartambo, etc.) y los migrantes han empezado a urbanizar las zonas altas y rocosas. Este proceso se ha reproducido en Lata y La Unión, ciudades andinas ahora fuertemente vinculadas a procesos de comercialización agroganadera y de migración poblacional.

b) A este sostenido ritmo de crecimiento natural se sumará la migración poblacional rural andina (provenientes de los pueblos y de las comunidades de las provincias de Dos de Mayo y Huamalíes) hacia la ciudad de Huánuco, Cerro de Pasco y Lima.

c) Este movimiento migratorio se realiza también hacia la selva del Alto Huallaga (Leoncio Prado y Puerto Inca) y al río Pachitea. En los setenta el Estado impulsó diversos programas de colonizaciones y de cooperativas con la finalidad de expandir la frontera agraria y asentar el cultivo de plantas tropicales, produciéndose además un veloz crecimiento de las plantaciones de coca y la consolidación del narcotráfico. La zona de Monzón acelera un proceso de estabilización de miles de familias serranas.

d) La apertura de carreteras, caminos sin asfaltar y negocios mineros-ganaderos han provocado el asentamiento permanente de numerosas familias produciéndose el crecimiento urbano de los centros poblados provinciales y de las capitales distritales y de nuevos poblados en zonas de puna y quechua.

e) Comparativamente, en el último tercio del siglo xx, la cuenca del Alto Marañón ha sido desplazada de su posición hegemónica poblacional. La novedad del siglo xxi es que los centros poblados ubicados al borde del Huallaga ahora concentran un poco más del 62.5% de la población total, seguidos del Alto Marañón con el 30.4% y finalmente el valle del Pachitea con el 7.1% departamental.

f) La actividad minera, la colonización del Huallaga (coca, ganado, etc.), la economía de la coca y la emergencia de nuevas ciudades han posibilitado este cambio cuantitativo en la redistribución porcentual de la población al interior de estos dos valles altoandinos y uno amazónico. Entre los factores intervinientes registramos la guerra senderista y los ciclos de auge y crisis de la hoja de la coca en los ochenta.⁴

3 Jürgen GOLTE. «Nuevos actores y culturales antiguas». En: Julio Cotler (ed). *Perú 1964-1994: economía, sociedad y política*; pp. 135-148. Lima; IEP, 1995.

4 Carlos I. DEGREGORI. José CORONEL, Ponciano DEL PINO, Orin STARN. 1996, *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*. IEP, Lima.

g) Un primer examen de las tasas de crecimiento de la población (estimada para el departamento en un promedio anual de 2,6%) muestran dos tipos de movimientos para el censo de 1993:

- altas tasas de crecimiento poblacional en: Huánuco (4.0%), Pachitea (3,5%), Puerto Inca (7,1%);
- bajas tasas de crecimiento poblacional en: Ambo (2.5%), Leoncio Prado (1,6%), Huacaybamba (1,7%), Huamalíes (0,5%), 2 de Mayo (1,5%) y Marañón (0,4%).

En suma, estas cifras confirman el movimiento migratorio de la población desde el Alto Marañón hacia el valle del Huallaga y la ciudad de Huánuco. Se trata de un movimiento de crecimiento con desplazamientos migratorios de los valles altoandinos hacia la selva amazónica del Alto Huallaga, una zona atractiva de mano de obra juvenil y productora de coca.

La situación singular de las provincias de Huamalíes y Dos de Mayo es la de constituir la principal reserva de fuerza de trabajo andina utilizada para el trabajo en los cocales y los negocios de Monzón-Cachicoto-Tingo María. Desde la ciudad de Huánuco y de los principales centros urbanos provinciales se organiza un calendario temporal de migraciones de numerosos grupos familiares que oscilan entre la búsqueda de empleo en los centros mineros y las plantaciones de coca, para luego concentrarse durante un tercio del año en sus pequeñas parcelas de cultivos temporales de tubérculos-granos y una ganadería mercantil. Falta todavía una revisión sistemática de las apuestas políticas de cada uno de estos pueblos altoandinos que en general apostaban por fuerzas política partidarias de derecha, por el proyecto de Fujimori y ahora por un Frente regional independiente. No puede olvidarse que el departamento de Huánuco fue la segunda región de

mayor violencia sangrienta provocada por SL y las FF.AA entre los ochenta y noventa del siglo XX.

Logros y vacíos en la investigación sobre Huamalíes

En estos dos libros, José Peña compila una singular experiencia de trabajo académico con varios profesionales de las ciencias sociales reunidos en el II Fórum. Se trata en el fondo de sesiones no solo para intercambiar ideas sino también para que estos conocimientos puedan ser utilizados por los funcionarios de los gobiernos locales y funcionarios de Estado, las comunidades campesinas y los pueblos de Huamalíes.

Los aportes que contienen estos libros son muy valiosos y la novedad es que se ha agrupado a una nueva generación de estudiosos de la provincia de Huamalíes interesados en construir una renovada imagen de la historia e identidad huamaliana. El proyecto y las acciones de los Fóruns I y II son muy ambiciosos ya que intentan abarcar la totalidad de las múltiples dimensiones de la vida de los habitantes de la ciudad y el campo organizados en pueblos, caseríos, anexos y comunidades campesinas. Llata es una ciudad que vive un momento especial de su historia. El siglo XXI es un momento histórico para estos pueblos andinos pues se ha roto el aislamiento geográfico que la caracterizaba desde el siglo XVI con la construcción de caminos y carreteras, puentes y túneles, la expansión de los servicios de electricidad, de telefonía e internet, así como el asentamiento y funcionamiento de una diversidad de instituciones educativas.

Otro asunto que destaca en estos libros es la diversidad de ensayos sobre la sociedad colonial; los ensayistas han desplegado el examen minucioso sobre indi-

viduos (Juan Yacha, Juana Moreno, Pomachagua, etc.) y procesos socioeconómicos consultando materiales de archivo y fuentes secundarias para los siglos XVI-XVIII. Por el contrario, el siglo XIX constituye un gran vacío historiográfico y de igual forma la primera mitad del siglo XX. Se trata de dos grandes momentos históricos republicanos que requieren la consulta de nuevas fuentes documentales y orales para lograr conocer los cambios demográficos, la rearticulación de los pueblos campesinos con los centros mineros de Cerro de Pasco y Yauricocha y también con la pequeña minería de San Marcos y Huari. Otra novedad que resalta es la carencia de estudios sobre las ideas políticas y los graves acontecimientos que enfrentaron a las poblaciones urbanas y campesinas de Llata y Pachas, de las broncas entre civilistas con pierolistas, y a estos últimos con los caceristas y las fuerzas liberales de M.I. Prado. Tengo la sensación de que los editores compartieran la tesis de que el ritmo de la historia lo impone solo la fuerza de la economía y la cultura ya que nada se dice ni publica sobre la política y los políticos, menos sobre el leguismo, el sanchezcerismo, el APRA, la izquierda, del SUTEP, Sendero Luminoso, el fujimorismo y de un conjunto de fuerzas políticas y líderes locales que se enfrentaron y enfrentan coyunturalmente en los procesos electorales y cotidianos en la búsqueda de lograr el desarrollo y la construcción de la democracia en los Andes.

Esta higiene de la política y de los políticos es un ejercicio muy dañino pues tenemos el ejemplo de Fujimori, enemigo del Estado de Derecho y devoto de gobiernos cívico-militares y del autoritarismo corrupto, que arrastró a las multitudes campesinas de estos pueblos. Casi nadie recuerda que César Fonseca fue uno de

los líderes llatinos que luchó contra el gamonalismo local y que sus ideas y acciones se encuentran registrados en numerosos boletines y en la revista *Huamalíes* (2da. Etapa. Órgano de la Asociación Universitaria de Huamalíes, Lima, 1959-1960). Juventud y política nunca estuvieron ajenos a los problemas locales y nacionales. Otro de los temas no tocados es el de la migración a los espacios cocaleros de Tingo María y Monzón, asimismo de importantes organizaciones como la de la Sociedad Obrero de Huamalíes y la tesonera labor institucional inolvidable, a favor de los que bajaban en llanqui y poncho, de doña Sabina Santillán, del Jilguero de Llata, de Socorra Sánchez y su programa Amanecer Huamaliano y del actual Club Huamalíes, asentado en Lima.

No es nuestro deseo echar sombras sobre los Fóruns (en el 2005 asumió la forma de Congreso titulado *Investigaciones Histórico Sociales de la Región de Huánuco*) y los libros, pues los defectos señalados no limitan el gran esfuerzo, las aportaciones notables y originales de profesionales limeños y llatinos para profundizar el conocimiento de un espacio microrregional prácticamente olvidado por la historiografía regional y nacional durante casi todo el siglo XX. Nuestro deseo es que se prosiga con esta labor tesonera de construir las bases documentales y reflexivas que permitan reforzar las identidades y la memoria histórica de los pueblos andinos como Llata y Huamalíes. Una tarea pendiente es la de comparar la lógica de desarrollo de esta microrregión con la de Dos de Mayo y con Huánuco. Sin embargo, en la actualidad (enero 2006) y como ironía de la historia, el candidato del APRA que gobernaba Llata perdió las últimas elecciones municipales y regionales y encima se vino la declaratoria de Estado de emergencia.

Esta experiencia y la literatura producida es la prueba evidente de que el pasado ya no es socialmente productivo y reestructurador del tiempo presente. La tradición a veces impone el movimiento de la rueda de la historia y despierta entusiasmos arcaicos y que para combatir esta ola

regresiva es importante revisar y reflexionar con estos libros la experiencia vivida de los pueblos, asimismo comentar con humildad y buena fe para afinar la memoria histórica en los Andes.

CÉSAR ESPINOZA CLAUDIO

Autores

ALDANA, Susana

Historiadora. Trabaja en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estudia el Doctorado en Ciencias Sociales en la Unidad de Postgrado de la UNMSM. Especialista en historia regional agraria. Ha publicado numerosos ensayos y varios libros sobre Piura colonial y republicana. <saldana@pucep.edu.pe>

ARANA BUSTAMANTE, Luis

Historiador por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Hizo su formación en historia económica colonial y pasó luego a investigar en antropología histórica andina. Enseña en la Escuela de Historia de la Universidad, dirige *Nueva Síntesis*, revista interdisciplinaria, y actualmente prepara su tesis de Maestría en Antropología en la Unidad de Postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales. <laranab@unmsm.edu.pe>

ARIAS NIETO, Custodio

Licenciado en sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y con estudios de maestría en la Pontificia Universidad Católica de Perú. Ha sido director de la Escuela Académico Profesional de Sociología de la UNMSM. <carias@cepes.org.pe>

ARISTA ZERGA, Adriana

Abogada de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ha finalizado la Maestría en Antropología en la UNMSM y se encuentra en la fase de investigación de la Maestría en Derechos Humanos de la Universidad Internacional de Andalucía-España. Actualmente es investigadora auxiliar del Instituto de Estudios Peruanos-IEP, Profesional socio económico de Soluciones Prácticas-ITDG y Becaria 2006-2007 del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO-CROP. <adriazerga2@yahoo.com>

ARONI SULCA, Renzo

Estudiante de la Escuela Académico Profesional de Historia de la UNMSM. Ganador del Concurso de Estudios de Investigación 2006 que organiza el Instituto de Investigaciones Histórico Sociales y el Vicerrectorado de Investigaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <chayraqman@hotmail.com>

BAISOTTI, Pablo

Licenciado en Historia en la Universidad del Salvador. Ha realizado estudios de Postgrado en Estudios internacionales en la Universidad Torcuato Di Tella, Maes-

tría Internacional en Derecho de la Integración Económica en la Universidad Paris I – Panthéon Sorbonne y Maestría en Relaciones internacionales Europa – América Latina en Alma Mater Studiorum Università di Bologna. Es miembro de RESDAL (Red de Seguridad y Defensa de América Latina), Ciudadanos por el cambio (ONG) y Studentship de la Università di Bologna. Ha escrito numerosos libros y ensayos sobre América Latina. <pablobai@hotmail.com>

BASTIAND, María

Arqueóloga. Magíster en Arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Enseña en las Escuelas de Arqueología y Antropología. Especialista en producción textil prehispánica. <basatto@yahoo.com>

BERAÚN CHACA, John James

Ha estudiado Geografía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, actualmente realiza su Maestría en la Unidad de Postgrado de Ciencias Sociales. Trabaja en el laboratorio de Sistema de Información Geográfica de la Unidad de Informática para la Investigación del Centro Internacional de la Papa. Ha sido becario del Instituto de Investigaciones Históricas Sociales de San Marcos (2005), con el estudio «Las transformaciones socio-espaciales»; entre sus artículos publicados destacan: «Espacios urbanos emergentes: Agricultura y sociedad en el mundo» y «La escuela geográfica peruana: Orígenes de una nueva corriente de pensamiento en la geografía global» <johnberaun@hotmail.com>

BUENO MENDOZA, Alberto

Doctor en Arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Profesor principal de la Escuela Académico Profesional de Arqueología. Egresado de la Maestría en Ciencias Sociales y Filosofía. Ha realizado investigaciones arqueológicas en la Sierra Norte, Costa Central, Sierra Central y Costa del Sur Medio del Perú. Estudios sobre el Tawantinsuyu en Cusco y Puno. Autor de libros, artículos, ensayos y textos acerca de la arqueología peruana y las ciencias sociales. <abuenomendoza@hotmail.com>

CASALINO SEN, Carlota

Magíster en Historia (PUCP), candidata a doctor en Ciencias Sociales (UNMSM) con tesis en proceso de sustentación. Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Cátedra de Historia de América) y profesora de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Investiga temas de historia social, política y cultural, producto de lo cual tiene varias publicaciones. Está vinculada a la gestión cultural y a la gestión universitaria. <ccasalinos@unmsm.edu.pe>

CORNEJO, Hernán

Antropólogo. Profesor de la Escuela de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha escrito y publicado textos sobre la música chicha en el Perú. <hcornejov@unmsm.edu.pe>

DOMÍNGUEZ CONDEZO, Víctor

Magíster y Doctor por la UNE Enrique Guzmán y Valle. Ha publicado los siguientes ensayos: Heroica resistencia de la cultura andina (1988), Problemas de interferencia Quechua-Español (1992), Jirkas Quechuas, mitos y leyendas de Huánuco y Pasco (2003), Danzas e identidad nacional (2004), Yarush-Yacha, estudio etnográfico de Pasco (2006). Es director de la Escuela de Postgrado de la Universidad de Huánuco. <postgrado@udh.edu.pe>

ESPINO RELUCE, Gonzalo

Poeta y crítico. Es profesor principal de la Facultad de Letras. Como investigador pertenece al IIH y ha cooperado con investigaciones en el Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Entre sus últimas publicaciones cabe mencionar: Adolfo Vienrich, la literatura quechua y la inclusión andina (2003), Tradición oral y cultura peruanas (2003) y su poemario Mal de amantes (2002). Codirige *Guaca*, revista de literaturas y culturas andina, de los moches de la huaca Tulape. <gespino@unmsm.edu.pe>

GÓMEZ, Darwin

Geógrafo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Asistente de Investigación del Proyecto Amazonía de la Universidad de Turku, Finlandia (1990-1998). Especialista en Ecosistemas y Vegetación Amazónica. Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (1999-2002). Ha sido consultor del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Oficina Nacional de Fronteras (2002-2003). Es consultor del Centro Internacional de la Papa. <awin@viabcp.com>

GONZALES CALLEJA, Eduardo

Profesor titular de Historia Contemporánea de la Universidad Carlos III de Madrid, y profesor asociado en esa misma Universidad de 1998 a 2006. También ha sido Maître de conférences associé en la Université de Provence (Francia) de 1991 a 1995, y de 1990 a 2006 ha sido Científico Titular del Departamento de Historia Contemporánea del Instituto de Historia del CSIC, unidad de investigación de la que ha ejercido la jefatura de 2003 a 2005. Es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid, y Doctor en Historia (sección Historia Contemporánea) por esta misma Universidad en 1989. Es miembro fundador de la Asociación de Historia Contemporánea y de la Asociación para el Estudio de las Migraciones Ibéricas Contemporáneas (AEMIC). Desde 2002 forma parte del Comité Científico de la revista *Mélanges* de la Casa de Velázquez, en la que desempeña el cargo de Coordinador Científico del Consejo de Redacción. También es columnista habitual del suplemento ABC de las Artes y las Letras. <edgcalle@hum.uc3m.es>

NACUZZI, Lidia Rosa

Licenciada en Ciencias Antropológicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1976. Es Doctora de la Universidad de Buenos Aires (Antropología). Facultad de Filosofía y Letras, 1996. Es investigadora independiente del CONICET, desde 21-9-2000. Actualmente es profesora Adjunta a cargo del Seminario

Anual de Investigación para ambas orientaciones, «Teoría y Metodología de la investigación en Antropología Histórica». Departamento de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Entre sus trabajos más importantes publicados destacan: 2005 (comp.). Actas del VI Congreso Internacional de Etnohistoria. Publicación en soporte magnético. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. 2005. El queso y los gusanos en el extremo sur de América. Grupos étnicos, disputas académicas y un juicio por registro de marca. Revista de Indias LXV (234): 427-452. Madrid, CSIC. 1999. Estrategias sociales en una situación de contacto. El caso del norte de la Patagonia. En Boccara, Guillaume y Sylvia Galindo (eds.): Lógica Mestiza en América: 139-163. Temuco, Instituto de Estudios Indígenas de la Universidad de la Frontera (Chile). <lnacuzzi@ciudad.com.ar>

NOGUERA FERNÁNDEZ, Albert

Jurista y politólogo por la Universidad Autónoma de Barcelona. Doctor en Derecho por la Universidad de La Habana. Es autor del libro *Derecho y Hegemonía. Un estudio socio-jurídico de la Cuba actual* (2007), coautor del *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales* (2007) y *Cultura e identidad. Diálogos y debates desde el Derecho y la Sociología* (2007). Tiene publicado además, artículos en revistas especializadas de más de 5 países. <albertnoguera78@hotmail.com>

ROJAS ROJAS, Rolando

Es licenciado en historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde también realizó estudios de literatura y un diplomado en planificación y gestión del desarrollo local. Es autor del libro *Tiempos de carnaval. El ascenso de lo popular a la cultura nacional (Lima, 1822-1922)* y ha publicado artículos en revistas especializadas. En el 2001 obtuvo un importante premio con un ensayo sobre derechos culturales organizado por Aprodeh y Cedal. Actualmente cursa estudios de maestría. <rolandorojasrojas@yahoo.es>

REYES FLORES, Alejandro

Doctor en historia. Profesor principal de la facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM. Ha sido director de la EAP de Historia y del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Actualmente es Decano de la Facultad de Ciencias Sociales. Su área de investigación es la historia económico-social. Entre sus publicaciones están *La naturaleza de Estados Unidos ante la independencia latinoamericana, 1810-1822*; *Investigaciones sobre sindicatos en el Perú*; *Vida cotidiana en los pueblos de Cerro de Pasco. Siglo XVIII*; *Relaciones internacionales en el Pacífico Sur. 1873- 1879*; *Contradicciones en el Perú colonial. Región Central. 1650-1810*; *La esclavitud en Lima. 1800- 1840*; *América Latina en la década del 90*; *Tierra y sociedad en Cajamarca. Siglos XVII-XIX*. <areyesf@latinmail.com>

RODRIGUES, Vera

Bacharel em Ciências Sociais e Mestre em antropologia social pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul/Brasil. Formação no Curso de Cidadania e Reconstrução da Identidade Étnica UNISINOS/CECUNE (2001); Curso Avançado sobre Relações

Raciais e Cultura Negra/Universidade Federal da Bahia/Brasil (2005). Atuação voluntária em projetos de educação popular (2000-2004); Atuação profissional na assessoria a projetos de capacitação feminina em direitos humanos (2003-2005); Docente em antropologia social no curso de graduação em ciências políticas (2006); Docente na disciplina de História da África no curso de especialização em cultura Afro-Brasileira (2006). <verare.rodrigues@gmail.com>

RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto

Doctor en Antropología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se desempeña como profesor en la Escuela Académico Profesional de Antropología. Trabaja además en Concytec en el área de ciencias sociales. <hrodriguez1937@hotmail.com>

VALENZUELA MÁRQUEZ, Jaime

Es Docteur en Histoire et Civilisations por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (París) y profesor de historia colonial de Hispanoamérica en el Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ha sido investigador del Centro de Investigaciones «Diego Barros Arana» de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (1991-1993), becario del Estado de Chile (beca de postgrado «Presidente de la República», 1993-1996), profesor de la Universidad de Le Mans, Francia (1996-1998) y becario de la John Carter Brown Library, Providence, EE.UU. (2000). Sus actuales líneas de trabajo incorporan la antropología histórica de lo religioso y de lo político en Hispanoamérica colonial, el estudio de las migraciones indígenas en el virreinato peruano meridional, y las prácticas y discursos eclesiásticos durante la Independencia de Chile. Entre sus publicaciones destacan Bandidaje rural en Chile central. Curicó, 1850-1900 (Santiago, 1991); Las liturgias del poder. Celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609-1709) (Santiago, 2001); Las liturgias del poder. II: Del Chile borbónico al republicano (1710-1830) (por aparecer). <jvalenzm@uc.cl>

VARGAS HERNÁNDEZ, José G.

Es M.B.A. y Ph.D. Trabaja en el Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán, México. <jvargas2006@gmail.com>

WALLERSTEIN, Immanuel

Conocido pensador y sociólogo estadounidense. Dirige el Centro Fernand Braudel de la Universidad de Binghamton y ejerce la docencia en la universidad de Yale. Desde la publicación en 1974 de su obra *The Modern World-System (el moderno sistema mundial)* ha seguido trabajando sobre su tema, además de dedicarse a la investigación histórica basada en la teoría. <immanuel.wallerstein@yale.edu>

